



## Gestión del Patrimonio arqueológico: musealización de un sitio arqueológico integrado en el Parque Naturalia, Quilpué, Región de Valparaíso. <sup>1</sup>

Gabriela Carmona S.<sup>2</sup>  
Tania Basterrica B.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada al Primer Congreso Nacional de Gestión Cultural. “*Escenarios, tensiones y desafíos de la Gestión Cultural en Chile*” realizado los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2011, en Santiago de Chile. Editada por Escuela de Gestores y Animadores Culturales, Egac.

<sup>2</sup> Arqueóloga. Diplomada en Gestión cultural. Máster en Arqueología y Patrimonio. Becaria CONICYT Programa de Doctorado en Prehistoria, Arqueología y Patrimonio UAM, [gabrielacarmos@yahoo.es](mailto:gabrielacarmos@yahoo.es).

<sup>3</sup> Dibujante Proyectista, topógrafo y diplomada en gestión cultural. Directora Corporación Museo Fonck y académica de DUOC UC, [proyectos@museofonck.cl](mailto:proyectos@museofonck.cl).



## :: Resumen

**E**n este trabajo presentamos una reflexión acerca de la gestión de un sitio arqueológico, en el contexto de la investigación desarrollada en el proyecto FONDART 2010 “*Arqueología e Historia de Quilpué: sitio arqueológico Fundo San Jorge, Parque ecológico-cultural Naturalia*”, donde se ha podido documentar una ocupación humana del período Alfarero Temprano (300 a. C. - 800 d. C.<sup>4</sup>) y transmitir sus hallazgos a través de la musealización del yacimiento.

El desarrollo que ha experimentado la arqueología en el transcurso de las últimas décadas, así como la consolidación de la actividad profesional son algunos de los principales factores que han repercutido positivamente en la puesta en valor del patrimonio arqueológico. Aun con todo, a pesar del considerable impulso que ha experimentado el ejercicio de la arqueología y la puesta en valor del patrimonio arqueológico, éstos todavía están lejos de disfrutar del grado de concienciación social colectiva que requieren.

Tanto la destrucción del patrimonio arqueológico, el expolio de yacimientos, así como el mercado ilícito del material arqueológico son, actualmente, una realidad plenamente vigente (Pastor, 2004).

A fines de 2010, realizamos una investigación arqueológica que nos ha permitido estudiar el pasado de una reserva de bosque esclerófilo ubicado en el Fundo San Jorge de Quilpué, evidenciando una interacción hombre-naturaleza compleja.

Las poblaciones alfareras tempranas del área, además de explotar el bosque por medio de la recolección de sus frutos, practicaban un uso intensivo en actividades tales como el procesamiento de los frutos, a través de su molienda y cocción; la

construcción de viviendas (abrigos y paravientos) y el aprovechamiento de la fauna asociada (roedores, aves y guanacos).

La musealización del sitio arqueológico consistió en hacerlo visitable y accesible, transformándolo en una exposición estable. Se habilitó un pequeño centro de interpretación donde se explican los resultados de la investigación y los hallazgos y desde donde se dirige a los visitantes por las rutas habilitadas.

En general, podemos decir que musealizar es un tipo de gestión del patrimonio, pues constituye un conjunto de actuaciones programadas con el objetivo de conseguir una óptima conservación de los bienes patrimoniales y un uso de estos bienes adecuado a las exigencias sociales contemporáneas (Ballard y Tresserras, 2001).

En la interrelación planteada entre investigación, conservación y difusión, el primer paso lo constituye la investigación científica (Potayo et. al., 2002). Musealizar ‘hacer museo’ requiere de la investigación previa del yacimiento, es decir, excavarlo; restaurarlo para su conservación, y ofrecerlo al uso público general; en resumen la clásica tríada museística de investigar, conservar y exponer. Musealizar será el tratamiento íntegro de un yacimiento, desde el final de su investigación hasta hacerlo accesible física e intelectualmente al común de la sociedad (Lasheras y Hernández, 2004).

La integración del sitio arqueológico dentro del parque Naturalia, nos ha permitido difundir los principales valores de este particular paisaje cultural, dando énfasis a su importancia para la subsistencia y desarrollo del grupo humano, promoviendo el respeto, la protección y el conocimiento de nuestro bosque.

<sup>4</sup> A.C. (años antes de Cristo), d.C. (años después de Cristo).





partida es la propia Administración del Parque Naturalia que buscó el apoyo del departamento de Investigación de la Corporación Museo Fonck para buscar recursos con el objetivo de financiar la investigación arqueológica del yacimiento.

Luego de tres años de estudios previos, los recursos necesarios se obtuvieron gracias al proyecto Fondart obtenido, realizado por las gestoras del equipo de trabajo<sup>5</sup>. Para desarrollar el Fondart, además se sumaron otras instituciones, tales como el Grupo de Voluntarios por el Patrimonio: Grupo Tacitas y la carrera de Técnico en Restauración del DUOC UC Valparaíso y una vez ejecutado el proyecto se incorporaron otras entidades más (Colegio Montesol, Proyecto de corto audiovisual, entre otros).

De esta forma, se ha producido una asociatividad positiva donde, a medida que se conoce la iniciativa, aumenta el número de instituciones que quiere colaborar con sus aportes, por tanto, el trabajo en conjunto de todas estas entidades ha conducido a que el proceso de investigación y musealización, solamente constituya una primera etapa de gestión del patrimonio de muchas otras que se desarrollarán a partir de ella, potenciando tanto la investigación científica como la difusión y la didáctica.

Por otra parte, una de las características de nuestro proyecto fue fomentar la participación de la comunidad en la gestión del patrimonio, para lo cual se integró a las tareas de excavación arqueológica a integrantes del Grupo Tacitas y alumnos de la carrera de Técnico en Restauración del DUOC-UC Valparaíso.

A pesar de lo efectivo de la experiencia, nos dimos cuenta lo imprescindible que es la presencia permanente de una guía profesional, sin la cual el manejo de recursos patrimoniales puede ser erróneo y por otro lado, sin la integración de la comunidad, una investigación arqueológica carecería de sustentabilidad en el tiempo.

Por consiguiente, debemos dar a conocer también los problemas surgidos al gestionar la investigación y musealización de este patrimonio tan especial; ya que al tratarse de un sitio arqueológico, recurso de carácter no renovable, se debieron tomar todas las precauciones necesarias para asegurar su conservación. Fue necesario obtener los permisos otorgados por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) antes de realizar cualquier intervención en el área arqueológica, produciéndose un desfase entre los plazos que otorga el Consejo de la Cultura y las Artes (CNCA) para ejecutar el proyecto y el tiempo requerido para conseguir las autorizaciones del CMN.

Consecuentemente, el tiempo disipado causó que los recursos económicos fueran insuficientes para llevar a cabo el proyecto, produciendo a su vez problemas técnicos, originándose una suerte de “desplome de piezas de dominó” que conllevó el replanteamiento de las actividades del proyecto. Sólo la flexibilidad de las instituciones involucradas, permitió superar las dificultades, a través de la redistribución de los recursos y la readecuación de las acciones, priorizando aquellos aspectos de mayor relevancia para el cumplimiento de los objetivos.

El objetivo principal de musealizar el sitio arqueológico era la incorporación del ámbito de la identidad a través de la investigación arqueológica y su difusión en la quinta región.

De este modo se busca determinar qué aspectos de nuestras culturas antepasadas se debían reforzar para construir un discurso sobre una identidad propia, basada en el conocimiento de nuestra prehistoria, enfatizando en la simbiosis entre naturaleza y cultura, divulgando la sabiduría de nuestros antepasados sobre su entorno, lo que les permitía una complementación única con el medio ambiente sin agotar sus recursos.

<sup>5</sup> Las autoras de la presente ponencia.



La noción que mejor se ajusta a la descripción del sitio arqueológico inmerso en el Parque Naturalía es el de Paisaje Cultural, que de acuerdo a conceptos incorporados por el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO, en 1992 (Fuentes UNESCO 1996) para la propuesta y declaración de sitios del patrimonio mundial, los paisajes culturales se definen como “...lugares que han sido creados, formados y preservados por los vínculos e interacciones entre el hombre y su entorno... el éxito de su conservación depende del mantenimiento de esos vínculos”.

Considerando que los yacimientos arqueológicos corresponden a paisajes culturales según la anterior definición, podemos señalar que en su conservación debería estar integrada la comunidad que siempre los ha habitado y ha interactuado con su entorno.

Para lograr realizar la labor de puente entre la arqueología y la sociedad actual, rescatamos la idea inicial de construir los senderos adecuados para acceder al sitio arqueológico, por cuanto, como resultaba técnicamente difícil, económicamente inviable y no aconsejable conservar la excavación arqueológica realizada, lo que conseguimos fue permitir el acceso de todo tipo de público, incluso y en especial, las personas con movilidad reducida, a los lugares con mayor significación para comprender la prehistoria de Quilpué, es decir, donde se encuentran las piedras tacitas.

### :: Musealizar la Prehistoria

La arqueología, como disciplina del conocimiento, requiere de la divulgación de los resultados obtenidos durante el proceso de la investigación, no tan sólo entre los comités científicos, sino entre el conjunto de la sociedad. Aún así, y a pesar del notable crecimiento que ha experimentado la actividad arqueológica, en estos últimos años y por la repercusión mediática que tienen los valores patrimoniales de la

cultura material, la arqueología como disciplina es, todavía, una gran desconocida. Se puede generalizar, por lo tanto, que este desconocimiento intrínseco de la disciplina arqueológica repercute de forma negativa, tanto en la propia actividad profesional como en el patrimonio arqueológico (Pastor, 2004).

Paradójicamente, la solución al problema de desconocimiento de la arqueología en Chile no es sólo la difusión del patrimonio arqueológico. Para lograr su reconocimiento social, debemos investigarlo y protegerlo adecuadamente antes de promocionar su visita. Para lo cual proponemos la musealización como un tipo de gestión del patrimonio, vista como un proceso que involucra investigación y acción con el objetivo de conseguir la óptima conservación de los bienes patrimoniales y un uso responsable de ellos.

En la interrelación planteada entre investigación, conservación y difusión, el primer paso lo constituye la investigación científica (Potayo et. al., 2002). Musealizar ‘-hacer museo’- requiere de la investigación previa del yacimiento, es decir, excavarlo o haberlo hecho; restaurarlo para su conservación, y ofrecerlo al uso público general; en resumen la clásica tríada museística de investigar, conservar y exponer. Musealizar será el tratamiento íntegro de un yacimiento, desde el final de su investigación hasta hacerlo accesible física e intelectualmente al común de la sociedad (Lasheras y Hernández, 2004).

Los yacimientos arqueológicos son importantes fuentes de información científica sobre nuestro pasado común. Las excavaciones científicas son precisas herramientas para el descubrimiento y realce de la historia.

La arqueología científica primero permite entender y proporcionar evidencias materiales para la interpretación del pasado y en segundo lugar, cuando los vestigios arqueológicos son visibles (para el público y la comunidad científica), se convierten en



hitos, es decir, los reconocemos como fragmentos de episodios que trascienden a las sociedades actuales (Nicolau, 2004).

### :: El concepto de Musealización

En 1983, el ICOM (Consejo Internacional de Museos) incluye a los yacimientos arqueológicos y monumentos preservados *in situ*, en su definición de museo, considerándolos bajo el principio de que los vestigios deben conservarse en su lugar de origen.

Esta idea proviene de las corrientes teóricas surgidas en los años 70' y consolidadas en los 80', con la denominación de 'Nueva museología' y que recoge influencias de la ecología, las ciencias ambientales, la antropología y la filosofía de la ciencia, introduciendo tres grandes cambios en la visión decimonónica de los museos:

1. Una nueva sensibilidad favorable a privilegiar la conservación del lugar, estimulando la preservación *in situ* por coherencia científica para no separar los testimonios de su entorno, del paisaje que los explica y del lugar al que pertenecen.
2. La necesidad de reflejar el cambio tecnológico y mostrar los orígenes del sistema socioeconómico vigente, el capitalismo. En esta línea, han surgido con éxito los complejos museísticos dedicados a la arqueología industrial tanto en Europa como en Estados Unidos.
3. Implicar a la comunidad local en los proyectos conservacionistas y museológicos para que se sienta parte activa y participe en vez de espectadora masiva de unos proyectos venidos de fuera y realizados exclusivamente por "expertos". Surgieron así los ecomuseos, modelo de museo comunitario, desarrollado en Francia, con un marcado énfasis social al promover la reintegración del patrimonio a sus legítimos dueños, las comunidades locales, para que de esa

forma el museo devenga en un elemento social y políticamente útil, cuya función identitaria no se corrompa y malogre, considerando como patrimonio todo lo que interviene en el desarrollo cultural del individuo y las sociedades (Ballard y Tresserras, 2001).

A pesar de que en Chile, aún no se popularicen términos como musealización o Centro de interpretación, llamando con el nombre de "museo de sitio" a una gran variedad de situaciones, donde lo único en común es que se trata de lugares patrimoniales, especialmente en Europa, actualmente se utiliza una gran variedad de términos relacionados con la Puesta en valor de sitios arqueológicos e históricos; del Centro de Interpretación se ha pasado al Centro de Investigación y a las Rutas. Sin embargo, el concepto que mejor refleja el fenómeno de Puesta en valor y el hacer visitable un sitio arqueológico, es el de Musealización.

Musealización sería la acción y efecto de incorporar algo a la exposición estable de un museo. Por analogía, en el caso de yacimientos arqueológicos, musealizar es hacerlos visitables y accesibles, transformándolos en una exposición estable, como si de un museo se tratara. Musealizar es, por lo tanto, hacer de un yacimiento arqueológico \_ o de un inmueble con valor patrimonial \_ un museo o una exposición de sí mismo<sup>6</sup>.

La investigación y la excavación arqueológica, en sí, deja al yacimiento en una situación nueva, original y contemporánea; un yacimiento excavado es una consecuencia de la investigación, es y muestra - por así decirlo- de un contexto de trabajo científico, y lo aflorado por la excavación adquiere a partir de entonces un

<sup>6</sup> Lasheras, J. A. y M<sup>a</sup>. A. Hernández P. 2004: Explicar o contar. La selección temática del discurso histórico en la musealización. En III Congreso internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos. Zaragoza, 15 - 18, noviembre de 2004.



valor patrimonial de interés social (Lasheras y Hernández, 2004).

### :: Los Centros de Interpretación

Como un elemento vitalizador y complementario a la musealización de los yacimientos arqueológicos se encuentra el Centro de Interpretación que permite un nivel mayor de divulgación y al mismo tiempo liberar al yacimiento musealizado de demasiados elementos didácticos que interfieran en la contemplación de su testimonio físico.

El concepto de interpretación proviene de *interpretation*, nacido en la década de los 50', en Estados Unidos como estrategia para la presentación de los parques naturales, desde donde se expande, en primer lugar, a los países anglosajones y, posteriormente, en el resto del mundo.

Los centros de interpretación son el principal soporte de este enfoque metodológico y de gestión del patrimonio. Sus principales objetivos, según Morales Miranda serían:

- Para el conocimiento ¿Qué es lo queremos que los visitantes sepan?
- Para la emotividad ¿Qué queremos que los visitantes sientan?
- Para el comportamiento ¿Qué queremos que la gente haga (o no haga)? (En Ballart y Tresserras, 2001).

Resumiendo, en relación a la Musealización de los yacimientos arqueológicos y su enriquecimiento con la presencia de Centros de Interpretación, no debemos perder de vista el alto coste económico y de recursos tanto humanos como técnicos y tecnológicos que se requieren actualmente para dar cuerpo a un proyecto de esta naturaleza, lo que nos lleva a concebir claramente, desde el principio un proyecto flexible y abierto a nuevas perspectivas de difusión, donde lo importante serán el por qué y para qué y

cómo se verán reflejadas las respuestas a estas interrogantes en el discurso que se divulgará (Carmona 2008).

### :: Conclusiones

En síntesis, si bien sabemos que no todos los sitios arqueológicos se pueden musealizar, ya sea por razones técnicas o de seguridad. Una gran cantidad de yacimientos, una vez investigados, pueden difundir sus contenidos hacia la sociedad global, cumpliendo la función de puente entre el ámbito académico y el público con exitosos resultados.

Conjugando la autogestión, el aprendizaje de las comunidades locales y las investigaciones de los sitios arqueológicos, el siguiente paso es la creación de un programa de difusión que abarque todos los estamentos de la zona central (desde Intendencia, municipalidades a colegios y juntas de vecinos) y crear actividades como talleres de arte prehispánico, arqueología y patrimonio, cerámica y arte rupestre; entre otros.

La difusión debe centrarse sobre todo en los niños, ya que, la construcción de una identidad local desde lo patrimonial, nos permitirá involucrar a las nuevas generaciones en un nuevo concepto de cultura que valorará el legado del pasado (Carmona 2006).

En este proyecto de musealización se ha potenciado principalmente el rescate de la identidad colectiva, en cuanto a la búsqueda de la relación de los habitantes de hoy y los primeros habitantes originarios que dejaron sus vestigios en los sitios arqueológicos cercanos a la comunidad. Lo cual, sin duda, aportará y contribuirá a la creación de políticas sociales, accesibilidad, integración social, democratización de la cultura, erradicación de la exclusión social y fortalecimiento del capital educativo.



Creemos que todavía hace falta una reflexión profunda acerca del papel jugado por la arqueología en la sociedad. La relación entre arqueología y gestión plantea el desafío de articular la investigación científica, para alcanzar una respuesta coherente expresada en procesos y dinámicas sociales.

En el caso de Naturalia, sólo hemos dado el empuje inicial, las próximas etapas incluirán la investigación arqueológica continua, el desarrollo de actividades didácticas, el fomento de proyectos de turismo de intereses especiales y el impulso de la investigación del bosque esclerófilo de la quinta región. •